

ARGENTINA ENTRE POTENCIAS: GEOPOLÍTICA Y PRESIONES EN LA ENERGÍA NUCLEAR (2023)

***ARGENTINA BETWEEN POWERS:
GEOPOLITICS AND PRESSURES IN NUCLEAR
ENERGY (2023)***



Débora Fagaburu
CONICET y Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)
deborafagaburu@gmail.com

Débora Fagaburu es Doctora en Desarrollo Económico, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por el Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes (DEyA-UNQ). También es Magíster en Cooperación Internacional por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y Licenciada en Comercio Internacional por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Se desempeña como miembro de la Red de Expertos en Paradiplomacia e Internacionalización Territorial (REPIT) y del Grupo Especial “Descentrando las Relaciones Internacionales latinoamericanas”, Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR) con apoyo de la Fundación Friedrich Ebert / CLACSO. A su vez, es Investigadora en el Programa “Estudios sobre el desarrollo económico argentino y latinoamericano: procesos, instituciones, actores y políticas” (UNQ-DEyA). Ha realizado actividades docentes en UNQ y UNSAM, y actualmente es docente en el Departamento de Sociales, División Economía de la Universidad Nacional de Luján (UNLu).

Resumen || En el contexto de la competencia geopolítica por recursos estratégicos, China y Estados Unidos ejercen distintas formas de influencia en América Latina, en función de sus intereses políticos y económicos. Este trabajo analiza la diplomacia económica y, en particular, las presiones internacionales ejercidas por Estados Unidos sobre Argentina para evitar su cooperación bilateral en el sector nuclear con China en el año 2023. A través de un enfoque cualitativo, se exploran documentos y artículos para comprender los efectos de estas presiones, que pueden ser indirectos y depender de factores políticos locales. Este artículo se divide en cuatro partes, la primera analiza la distribución de poder mundial en el sector nuclear, identificando grupos de poder; la segunda examina las inversiones e incentivos de China en Argentina con especial énfasis en sector nuclear; y la tercera se enfoca en distinguir las características de las presiones estadounidenses sobre la cooperación nuclear sino-argentina durante el 2023. La última sección expone las conclusiones, que revelan que las presiones de Estados Unidos tuvieron un efecto anestésico sobre la cooperación sino-argentina en el sector de energía nuclear, específicamente de forma más intensa durante enero y junio de 2023, y a través del uso del hostigamiento diplomático.

Palabras clave || Argentina, China, Diplomacia, Energía nuclear, Estados Unidos

Abstract || In the context of geopolitical competition for strategic resources, China and the United States exercise different forms of influence in Latin America, depending on their political and economic interests. This paper analyses economic diplomacy and, in particular, the international pressure exerted by the United States on Argentina to avoid its bilateral nuclear cooperation with China in 2023. Through a qualitative approach, documents and articles are examined to understand the effects of these pressures, which may be indirect and dependent on local political factors. The article is divided into four parts: the first analyses the distribution of global power in the nuclear sector, identifying power groups; the second examines Chinese investments and incentives in Argentina, with a particular focus on the nuclear sector; and the third focuses on distinguishing the characteristics of US pressures on Sino-Argentine nuclear cooperation in 2023. The final section presents the conclusions, which show that U.S. pressures had an anaesthetic effect on Sino-Argentine cooperation in the nuclear energy sector, particularly during January and June 2023, and through the use of diplomatic harassment.

Keywords || Argentina, China, Diplomacy, Nuclear Energy, United States

Introducción

La disputa geopolítica y económica entre Estados Unidos (de ahora en adelante, EE. UU.) y la República Popular China (China), se entiende como una competencia entre proyectos hegemónicos que buscan reconfigurar el orden internacional en clave multipolar, mediante la articulación de redes transnacionales (empresariales, financieras, estatales y subestatales) y la promoción de narrativas de desarrollo orientadas a consolidar su liderazgo en la transición energética global (Serbín, 2019; Gill, 2003; Peters, 2023; Bieler y Morton, 2004; Bertinat y Chemes, 2022; Barberón y Colombo, 2024). En América Latina, esta competencia se traduce en una disputa por el acceso, control o asociación en torno a recursos estratégicos —como el cobre, el litio, el cobalto— y a capacidades tecnológicas vinculadas a la generación de energía nuclear (Brand y Wissen, 2021). Así, Washington ha desplegado diversos mecanismos de presión e influencia sobre la región, a los fines de preservar un sistema económico basado en el mercado y sostenido por el dólar (Hirst y Malacalza, 2020; Tokatlian, 2021; Blinder y Seoane, 2023; Fagaburu y Rampinini, s.f.). La intensificación de la guerra comercial entre China y EE. UU. desde 2018 ha afectado las relaciones sino-argentinas (Oviedo, 2017, 2018; Slipak y Ghiotto, 2019). Sin embargo, con la asunción de Alberto Fernández, el vínculo bilateral se estabilizó en términos de cooperación, destacándose la apertura, en julio de 2023, de un nuevo consulado en Chengdu, ciudad estratégica dentro de la Nueva Ruta de la Seda (Juste, 2021; Rampinini y Fagaburu, 2019; Malacalza y Fagaburu, 2022; Restivo, 2023).

El objetivo general del presente trabajo es analizar qué tipo de presiones internacionales ejerció EE. UU. sobre Argentina para evitar y/o ralentizar la cooperación sino-argentina en el sector de energía nuclear, y detectar si estas presiones se transformaron durante diciembre de 2022 y diciembre de 2023. Para ello, el marco conceptual de la diplomacia económica es de suma utilidad.

El trabajo de Okano-Heijmans (2011) propone el concepto de diplomacia económica para analizar

el uso de los medios políticos como forma de ejercer influencia en las negociaciones internacionales con el objetivo de mejorar la prosperidad económica nacional y el uso de medios económicos como forma de ejercer influencia para aumentar la estabilidad política de la nación. (p.18)

El mismo estudio enfatiza al menos cinco formas no excluyentes que utilizan los Estados para ejercer la diplomacia económica: comercial, de inversiones, financiera, incentivos y sanciones (Okano-Heijmans, 2011). Dentro de la categoría de incentivos, este trabajo se centra en la cooperación bilateral en materia científico-tecnológica, específicamente en el caso de China y Argentina durante el año 2023, último tramo del mandato presidencial de Alberto Fernández. El estudio complementa el análisis de Blinder y Seoane (2023), extendiendo el recorte temporal más allá de diciembre de 2022. Se enmarca, principalmente, en la primera dimensión de la diplomacia económica del desarrollo propuesta por Okano-

Heijmans (2011): el uso de medios políticos como herramienta de proyección internacional. En su trabajo, Blinder y Seoane (2023) sostienen que las presiones internacionales ejercidas por países centrales sobre los periféricos, en el marco de la cooperación científico-tecnológica, suelen involucrar:

- Encuadre coercitivo. EE. UU. realiza una amenaza de que si Argentina no abandona su intención de cooperar con China, o si no cancela el proyecto de cooperación en curso, Argentina padecerá consecuencias negativas de diversa índole en su vínculo bilateral (Kerr, 2010; citado en Blinder y Seoane, 2023).
- Engaño. Se presenta en el tipo de evaluación tecnológica que EE. UU. realiza sobre la cooperación nuclear sino-argentina, para convencer a Argentina de que el proyecto no debería realizarse (Carson, 2010; citado en Blinder y Seoane, 2023).
- Hostigamiento diplomático. Cuando EE. UU. tiene como objetivo comunicarle a Argentina su argumento con un encuadre coercitivo y/o engaño de forma reiterada y sostenida en el tiempo por todos los canales diplomáticos posibles y a diferentes niveles de su burocracia estatal. El objetivo es transmitir la prioridad que EE. UU. le asigna a Argentina para que finalice o ni siquiera inicie un proyecto de cooperación científico-tecnológica con China (Blinder y Seoane, 2023).
- Diplomacia pública mediada. Cuando EE. UU. busca potenciar su presión sobre Argentina al comunicar su argumento contra la cooperación con China de forma pública y por medios de comunicación, con el objetivo de influir en la opinión pública de la ciudadanía argentina (Entman, 2008; citado en Blinder y Seoane, 2023).
- Sanciones económicas y financieras. Hacia las empresas y otras organizaciones de Argentina y/o de China, para impedir y/o dificultar su proyecto de cooperación. Los objetivos puntuales pueden variar, como impedir el acceso a la provisión de insumos de EE. UU., o dificultar los medios de pago entre Argentina y China (Peksen, 2019; citado en Blinder y Seoane, 2023).

Como analizan Tokatlian (2021) y Hirst *et al.* (2024), en el marco de la disputa geopolítica, la búsqueda de un acomodo geopolítico por parte de Argentina puede orientarse hacia una diplomacia de equidistancia, en el marco de la oscilación entre lógicas de autonomía y aquiescencia. No obstante, el análisis de Russell y Tokatlian (2024) sostiene que el gobierno argentino ha optado, en 2023, por adaptar sus relaciones con China y EE. UU. a una lógica de conveniencia que es funcional a sus intereses y se subordina a los condicionamientos de las potencias sin grandes cuestionamientos, “esperando conseguir algunos beneficios y la llegada de tiempos mejores” (p. 216).

La estrategia metodológica utilizada en el presente artículo es cualitativa, a partir de una perspectiva teórica híbrida de las relaciones internacionales y la economía política internacional, que trata de poner en diálogo la postura reflectivista (neogramsciana, como ejemplo Morton, 2007) con el racionalista (Keohane y Nye, 1977; Nye, 2004, 2011). Esto incluye un enfoque interpretativo de documentos (artículos periodísticos, informes de diferentes

organismos e instituciones, como la World Nuclear Association, etc.) a través de análisis de contenido y discursivo, en el contexto del período de estudio y la exploración del caso. Asimismo, se analizan datos estadísticos vinculados con la capacidad energética por país en el año 2023, como la cantidad de reactores en funcionamiento (PRIS, IAEA, 2024) y comercio mundial de uranio (UN Comtrade DataBase).

El trabajo se divide en tres apartados. Luego de la nota conceptual y metodológica, se plantea el estado de situación del sector nuclear a nivel internacional, proponiendo una caracterización de la distribución de poder global. Posteriormente, se realiza un mapeo sobre el ejercicio de la diplomacia económica china en Argentina vinculada al sector nuclear durante el período de estudio, lo cual ayuda a comprender y muestra el telón de fondo de las presiones internacionales estadounidenses analizadas en el apartado que le sigue. Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo.

Potencias nucleares y otros grupos

La capacidad energética de las potencias nucleares depende, entre otros factores, de la cantidad de reactores en operación y de la producción o importación de uranio enriquecido, en tanto su combustible. A diciembre de 2023, la capacidad energética, de acuerdo a los 413 reactores nucleares en funcionamiento, se acercó a 377 gigavatios eléctricos (GW(e), *gigawatts electric*, en inglés), cuya producción fue encabezada por EE. UU. (31 %), China (16 %) y Francia (13 %) (PRIS, IAEA, 2024)¹.

Se destaca que, de los 31 países donde había reactores funcionando, EE. UU. fue el mayor productor de energía nuclear total, Francia tenía la mayor proporción de electricidad generada por energía nuclear (cerca del 70 %) y China era donde más rápidamente estaba creciendo la capacidad con 21 nuevos reactores en construcción, seguido de India con ocho reactores (ibíd.).

Como ilustra la Tabla 1², Argentina no ocupa actualmente un rol importante en el mercado mundial de uranio, ya que apenas representa el 1 % de las reservas globales y el 0,44 % de la generación de energía nuclear en 2023. En este sentido, los proyectos mineros en cartera argentina vinculados a uranio o uraninita son nueve, todos en etapas tempranas, controlados en su mayoría por la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), con excepción de: i) la región de Amarillo Grande (Río Negro), operada por Minería Cielo Azul S.A. con inversiones de la empresa canadiense Blue Sky Uranium Corp.; ii) Laguna Salada (Chubut), también con inversión canadiense de Consolidated Uranium Inc.; y iii) Meseta Central (Chubut), inversora UrAmérica Ltd. (Reino Unido) (Ministerio de Economía, 2024; Panorama Minero, 2025).

La Figura 1 expone el rol clave de Kazajistán en la cadena de suministro de uranio natural como proveedor de EE. UU., China (que también se abastece de Namibia) y Rusia³. Los

¹ De acuerdo a datos del informe 2024 de Power Reactor Information System (PRIS), había 61 reactores en construcción y más de 90 planificados.

² Para una mejor visualización de la Tabla 1, dado su gran volumen, no se la incluye en este espacio. Para acceder a ella, hacer clic en [este enlace](#).

³ Kazajistán, a través de su empresa estatal Kazatomprom, ha establecido diversos contratos y asociaciones estratégicas con entidades chinas y rusas para gestionar el enriquecimiento y suministro de uranio, dado que el país no posee instalaciones propias para el enriquecimiento del mineral. Una vez

países que concentran el 52 % de las reservas globales (Australia, Kazajistán y Canadá) son actualmente los principales proveedores de uranio natural para los países centrales que cuentan con reactores en operación y necesitan del uranio enriquecido como combustible (EE. UU., Suecia, Francia y China)⁴. Esto se relaciona con el concepto de pasiva revolución, que describe procesos de transformación que son conducidos desde arriba por las élites dominantes, que incorporan ciertas demandas sociales y populares con el objetivo de neutralizar conflictos y mantener el orden existente (Morton, 2007). En otras palabras, la dinámicas vinculadas a la transición energética generan reformas superficiales que aparentan cambios estructurales, pero que, en realidad, refuerzan la continuidad del poder hegemónico de los centros globales.

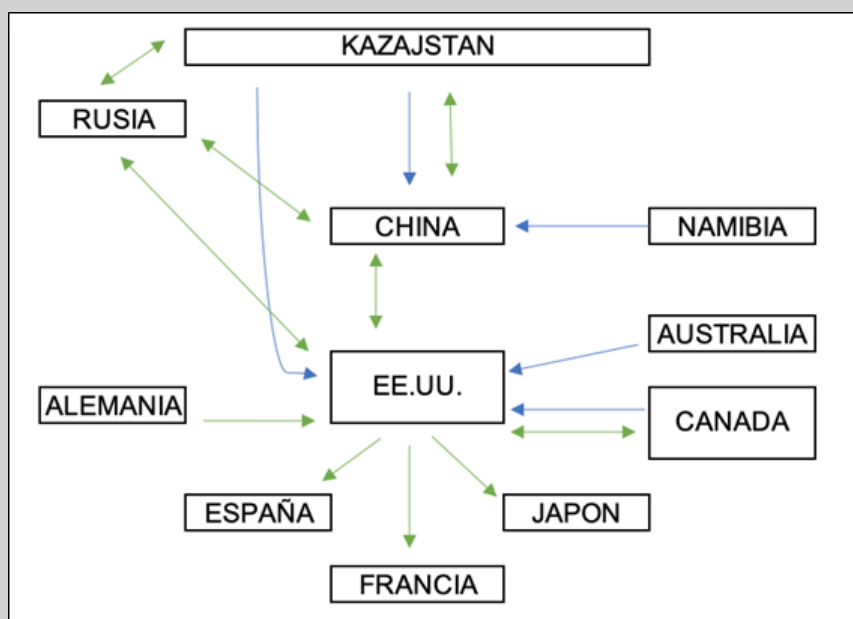


Figura 1. Flujos de comercio, cadena de suministro de uranio natural y enriquecido, 2023. **Fuente:** Elaboración propia. **Nota:** Las flechas en azul indican la dirección de los flujos comerciales de uranio natural y concentrados (código 261210 del Harmonized System - HS), y las flechas en verde, los de uranio enriquecido y compuestos de plutonio (código HS 284420).

Como ilustra la Figura 2, en un contexto en el que se encuentra en construcción una configuración multipolar, la distribución de poder global vinculada al sector nuclear se puede caracterizar en los siguientes grupos de países. Primero, aquellos “pro-nucleares – alto poder”, que cuentan con más de diez reactores en operación y planean ampliar su capacidad para generar energía, como EE. UU. y China. El segundo grupo se denomina “no-nucleares – alto poder” y solo se encuentra Canadá, países que tienen más de diez reactores en operación pero no planean aumentar su capacidad. En el tercero, “no-nucleares – bajo poder”, que cuentan con menos de diez reactores en operación y no planean ampliar su capacidad, tales como

enriquecido, el recurso es retornado a Kazajistán para ser transformado en combustible nuclear en la planta Ulba-FA, en asociación con China General Nuclear Power Group (Dempsey & Stognei, 2023; Kazatomprom, 2024).

4 Si bien no es un objetivo de este trabajo analizar la cadena de suministro y producción de uranio, se cree pertinente mapear el rol de los principales países productores de energía nuclear en el mercado global de este mineral estratégico para la transición energética. Para ello, se utilizaron los datos de reservas y producción de uranio natural y enriquecido de World Nuclear Association (2023), de demanda según UN Comtrade DataBase, y de reactores en operación y capacidad de generar energía nuclear según PRIS - IAEA (2024).

España y México, entre otros. En el cuarto grupo se encuentra Argentina, y está compuesto por los países “pro-nucleares – bajo poder”, que cuentan con menos de diez reactores en operación y planean ampliar su capacidad (por ejemplo, Emiratos Arabes Unidos y Brasil, entre otros). Quinto, aquellos países “pro-nucleares – de entrada”, que no cuentan con reactores en operación pero planean ampliar su capacidad. Y, finalmente, los países “no-nucleares – de salida”, que pueden o no tener o haber tenido reactores, y no planean ampliar capacidades, tales como Uruguay, Colombia y Alemania.



Figura 2. Geopolítica nuclear y capacidad energética, según grupos, 2023. **Fuente:** Elaboración propia.

A diciembre de 2023, EE. UU. y China se encontraron dentro del grupo “pro-nucleares – alto poder”, mientras que aquellos países latinoamericanos vinculados directa o indirectamente a la producción de energía nuclear, se encasillaron en el grupo de “no-nucleares – de salida” o bien de “pro-nucleares – bajo poder”. En este último se posicionó Argentina, que es uno de los pocos países en vías de desarrollo con larga trayectoria en el desarrollo de las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear. Su origen se remonta al gobierno del presidente Juan Domingo Perón, cuando se creó en el año 1950 la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), para coordinar y estimular las investigaciones y aplicaciones nucleares. Durante las siguientes décadas, el sector nuclear argentino acumuló distintas capacidades vinculadas a las aplicaciones civiles de la energía, proceso que dio como resultado la construcción de la central atómica Atucha I (1974) con tecnología alemana, la central nuclear de Embalse (1984) instalada con tecnología canadiense (CANDU), y el acelerador de partículas TANDAR, entre otros ejemplos (Hurtado, 2014).

A pesar de su irrelevancia actual como productor de energía nuclear, el sector argentino cuenta con un prestigio internacional tanto por su grado técnico y tecnológico como por la capacidad de sus profesionales. Actualmente, Argentina se encuentra en la vanguardia de conocimiento sobre la construcción de un reactor modular pequeño (SMR, por sus siglas en inglés), más pequeño que los reactores de potencia convencionales cuya instalación requiere menos tiempo y una inversión más baja. Esto es algo clave en el sector nuclear, ya que se suelen requerir grandes inversiones y largos períodos de tiempo para la construcción y puesta en funcionamiento de los reactores convencionales. Argentina es el único país de América Latina que se encuentra entre el grupo de 12 países que desarrollan SMR, en el cual se destacan: Canadá, Reino Unido, EE. UU., Rusia (fue el primer país en operar un SMR comercial flotante) y

China (lidera en el primer SMR comercial terrestre y de diseño propio) (OECD Nuclear Energy Agency, 2023; IAEA, 2023; World Nuclear Association, 2024).

En paralelo, a diciembre de 2023, se estaba terminando de construir un nuevo reactor de investigación en el Centro Atómico Ezeiza (Buenos Aires), comenzado en 2016. Se denomina Reactor Nuclear Argentino Multipropósito RA-10, y es desarrollado por la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) e INVAP. Lo destacado de ello es que la instalación asegurará el autoabastecimiento de radioisótopos de uso médico, y contará con capacidad para atender buena parte de la demanda de América Latina (CNEA, s.f.).

Asimismo, la importancia de Argentina en perspectiva futura queda demostrada, por ejemplo, en mayo de 2023, cuando el país fue sede de la reunión plenaria del Comité Técnico de la Organización Internacional de Normalización (ISO, por sus siglas en inglés), que establece las normas de calidad para reactores nucleares. Allí recibió a delegaciones de diferentes países, entre las cuales se encontraban la delegaciones china y estadounidense (Ministerio de Economía, 2023a). Esta reunión fue uno de los espacios donde se cristalizó la puja de intereses entre China y EE. UU. en vínculo con la capacidad nuclear argentina para la generación de energías limpias, que incluyó la visita de las delegaciones de países al Reactor Multipropósito RA-10 (Centro Atómico de Ezeiza) y al Reactor Prototipo CAREM 25 de la CNEA (Complejo Nuclear Atucha) (Argentina, 2023). En los próximos apartados se analizan las presiones internacionales que ejerció EE. UU. sobre Argentina para evitar y/o ralentizar la cooperación sino-argentina en el sector de energía nuclear durante el año 2023.

Inversiones e incentivos que inquietan a Estados Unidos

Existen formas de presencia china en territorio argentino que ponen en alerta a EE. UU., tanto por su importancia económica como política en referencia a los intereses de su política exterior. El gigante asiático desarrolla las diferentes líneas de diplomacia económica de forma articulada en la región latinoamericana (Fagaburu y Rampinini, 2019). China pretende potenciar y promover la cooperación bilateral condicionada a las exigencias de sus políticas económicas plasmadas en el Plan Made in China 2025 (Thomas, 2017). Se desarrollan inversiones vinculadas a recursos estratégicos y generación de energía que preocupan a EE. UU., ejes de la disputa geopolítica mundial, y que son parte del paquete de acuerdos de cooperación entre China y Argentina.

En este contexto, las inversiones chinas vinculadas al proceso de negociación para la construcción de la central Atucha III suman USD 8.400 millones. El abanico de temáticas para la cooperación científico-tecnológica sino-argentina se amplió en el 2006, cuando el sector nuclear argentino, luego de sufrir un desfinanciamiento en los años noventa, retomó protagonismo con el plan nuclear lanzado por el gobierno de Néstor Kirchner, y tras la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología en 2007 (Malacalza, 2020). Como consecuencia, a partir de 2012, ya con la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, Argentina y China suscribieron una serie de acuerdos de cooperación que permitieron finalizar Atucha II en 2014

y la realización de estudios de factibilidad para la construcción de una cuarta central nuclear (Sly, 2019).

En febrero de 2022, se anunció la construcción de la cuarta central nuclear, un reactor Hualong One de uranio enriquecido y agua ligera (Deza, 2022). De diseño chino y con una potencia de 1.150 MW, sería financiado un 85 % por un consorcio de bancos chinos encabezado por el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC). Así, Argentina se transformaría en el tercer país a nivel mundial en tener un reactor de este diseño y primero en América Latina, luego de China y Pakistán.

Las empresas Nucleoeléctrica Argentina S.A (NASA) y China National Nuclear Corporation (CNNC) suscribieron el contrato por una inversión total de USD 8.300 millones con un 40 % de participación nacional en los componentes, pero la firma del contrato financiero fue prorrogada hasta octubre de 2023 ya que el gobierno argentino buscaba que China financie el 100 % de la obra (Deza, 2022; Möhle, 2022). De esta manera, la financiación contaría con un período de gracia cercano a ocho años, tiempo estimado que demora la construcción y puesta en marcha, y se pagaría con la venta de la energía limpia generada en el país (Penelli, 2023).

El desarrollo nuclear argentino era un tema de mucha atención para EE. UU. porque todavía no estaba definido cuál sería la tecnología que utilizaba Atucha III. Meses después del anuncio, el acuerdo aún no había sido firmado, ya que se negociaba la posibilidad de que el combustible del reactor se fabrique en el país, lo cual implicaría que China conceda la licencia de tecnología.

“Es una forma de generar confianza mutua”, dijo José Luis Antúnez, presidente de la empresa nuclear Nucleoeléctrica SA, en una entrevista con Diálogo Chino este año. Las partes están discutiendo diferentes escenarios, que incluyen el suministro de uranio enriquecido por parte de Pekín a Argentina, donde, bajo la supervisión de China, podría convertirse en combustible para reactores por parte de Conuar SA (...) Los medios de comunicación argentinos informaron que funcionarios del Departamento de Estado advirtieron a sus homólogos en una reunión celebrada en abril en Buenos Aires que los sistemas de seguridad del Hualong One podrían no cumplir las normas de seguridad internacionales. (Tirone, 2022)

Implementación de presiones focalizadas

La diplomacia económica china ofrece incentivos y proyecta inversiones atados a las negociaciones por el acceso a áreas estratégicas como la energía nuclear y a intereses comerciales. Por su lado, EE. UU. tuvo un accionar menos activo durante el año 2023 respecto a sus influencias en la cooperación nuclear sino-argentina. “Estados Unidos como China se han mostrado cada vez más proclives a emplear palos y zanahorias en sus relaciones con la región” (Russell y Tokatlian, 2024, p. 216).

La investigación de Nye (2020, 2023) enfatiza sobre las ventajas geográficas de EE. UU.

frente a China. Como consecuencia, Pekín buscar influir en los vecinos de Washington para que sean cada vez menos amigables, y esto se entiende en el marco de la política exterior china (Actis y Malacalza, 2021). De otro modo, las presiones estadounidenses sobre las diferentes formas que adquieren las relaciones entre China y América Latina, como la cooperación científico-tecnológica, pueden interpretarse como una respuesta defensiva por parte de EE. UU. ante las influencias chinas, las cuales pueden socavar las relaciones con América Latina.

En este sentido, la Figura 3 permite visualizar que las presiones internacionales estadounidenses se configuraron en el marco de relaciones triangulares asimétricas, a través de un triángulo obtusángulo de tipo escaleno —pues todos sus lados tienen diferente medida—, lo cual ilustra las diferentes configuraciones de la diplomacia económica entre las potencias, y entre éstas y Argentina.



Figura 3. El triángulo Argentina, China y EE. UU.: presiones internacionales en el sector nuclear.

Fuente: Elaboración propia.

Se observó que China ofreció incentivos y proyectó inversiones vinculadas a negociaciones para fortalecer su acceso a fuentes de energía nuclear y, a futuro, de uranio natural. En contraste, EE. UU. tuvo en 2023 una participación menos activa en su influencia para frenar o ralentizar la cooperación nuclear entre Argentina y China. Se identifican dos etapas que se analizan a continuación.

Primera etapa: un “amigo tóxico” que presiona

Entre enero y junio de 2023, las presiones estadounidenses fueron intensas, y reflejaron un rol de “amigo tóxico” hacia Argentina, caracterizado por un uso más intensivo del hostigamiento diplomático, junto al ejercicio del encuadre engañoso y la diplomacia pública mediada. Washington respondió de inmediato a la noticia de la adhesión de la Argentina, en febrero de 2022, a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y a la suscripción del contrato para la construcción del reactor nuclear Hualong One (Argentina, 2022; Saguier y Vila Seoane, 2022).

Desde ese momento, EE. UU. intensificó sus esfuerzos para transmitir su postura a Argentina de manera coercitiva y reiterada, a través de la presión diplomática y el *lobby* sobre organismos públicos argentinos. Ya en abril de 2022, una delegación estadounidense visitó el país en el marco del Comité Conjunto sobre Cooperación en Energía Nuclear. Al respecto, en una entrevista, la presidenta de la CNEA declaró que la presentación de la subsecretaria "(...) expresó, claramente, el miedo de EE. UU. a que China ingrese en Latinoamérica" (Bassi, 2022).

El hostigamiento diplomático se hizo cada vez más notorio. En marzo de 2023, el subsecretario de Energía de EE. UU. se reunió en territorio argentino con funcionarios de la Cancillería y luego visitó el predio que de la CNEA en Ezeiza junto a la secretaria de Energía del Ministerio de Economía (Glezer, 2023). Un mes después, llegó al país el presidente de la Comisión Reguladora Nuclear de EE. UU. y también la subsecretaria de Estado estadounidense, quien afirmó en un discurso:

Decimos que tienen que tener cuidado, ser cautos, entender lo que están comprando. ¿El reactor va a ser construido por trabajadores argentinos o chinos? ¿Los términos de financiación son buenos para la Argentina o son buenos únicamente para China? Y esto también se aplica a cualquier otra inversión por parte de cualquier otro país. Son preguntas importantes, ¿la seguridad, la soberanía de la Argentina van a verse protegidas? La soberanía es importante para todos nosotros, muy importante en la Argentina, entonces tenemos que asegurarnos de que se proteja la soberanía". (El Economista, 2023)

En este sentido, también se destacan las palabras del entonces embajador Marc Stanley en una conferencia en Washington realizada en mayo de 2023:

"Una cosa que aprendí en Argentina es que se necesitan dos para bailar tango y creo que nuestro país necesita estar más comprometido. Yo creo que necesitamos más herramientas para ser más competitivos con China en muchas instancias y no temo en decirle esto a los senadores, les digo eso a todos", expresó junto al embajador argentino Argüello, quienes juntos brindaron una conferencia de prensa en el InterAmerican Dialogue, en Washington, en donde profundizaron sobre la relación bilateral argentino-estadounidense que este año cumple 200 años. (Infobae, 2023)

Washington también ejerció la diplomacia pública mediada. Desde 2022, los periódicos argentinos publicaban las advertencias de funcionarios estadounidenses sobre la calidad del control de seguridad de China en la construcción de la cuarta central nuclear (Diamante, 2022). En mayo de 2023, *Diario de Cuyo* publicaba la nota "Argentina, laboratorio de ensayos para la industria nuclear china", aludiendo a los efectos políticos y económicos que generaría la construcción de Atucha III. Por un lado, en relación al posible vínculo entre la empresa estatal China Harbour Engineering Company y el partido comunista; y, por otro

lado, a la posibilidad de crear una profunda dependencia tecnológica, dado que Argentina no estaba en condiciones de producir uranio enriquecido (Diario de Cuyo, 2023).

“Los chinos están desesperados por instalar el reactor porque solo tienen uno en China y otro en Pakistán, necesitan expandirlo para cuando se amplíe el mercado. Es un buen reactor, pero tuvo problemas en las cañerías el año pasado. Es casi un prototipo, estamos comprando un prototipo”, destacó Emilio Apud, exsecretario de Energía de la Nación (...) Piensa de igual forma el senador republicano de los Estados Unidos, Jim Risch: “Me preocupan los planes para instalar tecnología nuclear no probada china en la Argentina y sus implicaciones para la seguridad regional y la soberanía de ese país”. (Diario de Cuyo, 2023)

Finalmente, otro aspecto a mencionar son las sanciones económicas y financieras estadounidenses para las empresas y otras organizaciones chinas, para impedir y/o dificultar la iniciativa de cooperación de forma indirecta. De forma general, EE. UU. implementó con más intensidad estas sanciones desde el año 2020, por medio de tres mecanismos: 1) restricciones a la inversión de empresas chinas en bolsas de valores de este país; 2) restricciones a las inversiones nacionales en empresas chinas, incluyendo desde el 2021 la prohibición a ciudadanos y a empresas en los EE. UU. de invertir en 59 empresas de la industria de la defensa china o ligadas a ella; y 3) reiteradas amenazas sobre exclusión a China de las operaciones SWIFT, inhabilitando las transacciones en divisas (Rosales, 2022).

Todo ello se vincula esencialmente a los intentos de frenar el avance de Huawei, empresa que se posiciona como el mayor productor de equipos de telecomunicaciones del mundo, pionera en la estrategia de internacionalización de las empresas chinas en busca de liderar la nueva Revolución Industrial, pero con una alta dependencia de insumos estadounidenses (Boustany & Friedberg, 2019; Wei, 2019). En este contexto, EE. UU. niega la vulnerabilidad nuclear mutua como base de su estrategia diplomática con China y, en el marco del debate estratégico nuclear mundial, crece el temor vinculado a que “una capacidad china segura de segundo ataque podría animar a China a asumir mayores riesgos en las crisis” (Rudolf, 2021, p. 142).

Durante el año 2023 no se detectaron nuevas sanciones estadounidenses hacia actores privados o públicos chinos o argentinos vinculadas al sector nuclear, ni de forma económica ni financiera. En 2021, se había incluido a la Corporación Nuclear Nacional de China (CNNC) en la lista de empresas chinas con vínculos militares, prohibiendo así a los estadounidenses la adquisición y/o venta de valores de estas empresas que coticen en bolsa (Infobae, 2020; Freifeld, 2020). La China General Nuclear Power Group (CGN) también figura como una empresa “peligrosa” para la seguridad nacional, de acuerdo a la lista de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés), la cual es una dependencia del Departamento del Tesoro de EE. UU. (OFAC, 2024).

Más allá de la prohibición a China de exportar material militar, especialmente se evidencian sanciones financieras; ante ello, China optó por desarrollar su comercio bilateral

principalmente en yuanes y comenzar a incentivar el yuan digital, una moneda virtual emitida por el banco central chino. Por ejemplo, en mayo de 2023 el swap de Argentina con China, le permitió pagar con yuanes más de USD 1.040 millones correspondientes a importaciones provenientes del país asiático (Ministerio de Economía, 2023b).

Aquella estrategia se articuló con lo dispuesto en el Plan Made in China 2025 y el 14^{to} Plan Quinquenal 2021-2025, en el que se establece elevar la autosuficiencia tecnológica y de innovación en los sectores estratégicos y priorizar la “doble circulación”, lo cual alude a reducir la dependencia de importaciones de equipos e insumos de alta tecnología —con elevado valor agregado— y subordinar el comercio exterior a las necesidades de la demanda local china (Rosales, 2022).

Segunda etapa, más cerca de la actualidad

Entre julio y diciembre, las presiones internacionales estadounidenses disminuyeron, y adoptaron un rol de “amigo moderado”, pues el hostigamiento diplomático cesó y no se registraron nuevas presiones internacionales. Al finalizar el 2023, el contrato financiero de la cuarta central nuclear seguía sin suscribirse, pues las presiones internacionales de EE. UU. tuvieron un efecto anestésico sobre la cooperación nuclear sino-argentina. Sin embargo, la afinidad política entre el gobierno de Fernández y Xi Jinping, junto a los compromisos ya asumidos, hicieron posible que, en septiembre de 2023, Argentina exporte componentes nucleares a través de la empresa Combustibles Nucleares Argentinos (Conuar), concretando una venta de 10 tapones de blindaje para centrales nucleares chinas (Escenario Mundial, 2023).

El mencionado efecto anestésico se profundizó con la llegada a la Casa Rosada de Javier Milei, el cual directamente rechazó profundizar las relaciones bilaterales con China. El nuevo gobierno se orientó a una total aquiescencia con EE. UU., rechazando completamente cualquier lógica de autonomía y apelando a una diplomacia alineada a los intereses estadounidenses. Como consecuencia, los avances en materia de cooperación sino-argentina en el sector de energía nuclear quedaron inacabados, y las promesas de inversión en Atucha III suspendidas tras la nueva prórroga de negociación hasta abril del año 2025.

En este sentido, ya en abril de 2024, la prensa argentina anunció que la construcción del reactor CAREM estaba en *stand by* junto al proyecto de Atucha III por la sumisión del gobierno a las presiones de EE. UU. (Glezer, 2024; Maza, 2024). Y, el 20 de diciembre de 2024, el presidente anunció el Plan Nuclear Argentino, donde enfatizó la construcción de un SMR en el predio del Complejo Nuclear Atucha sin aclarar en detalle el destino de Atucha III (Sanchez Piccat, 2025). Al respecto, el jefe de Asesores del presidente se refirió a Atucha III en tiempo pasado en una entrevista: “la fase 1 de nuestro Plan Nuclear es el desarrollo de estos reactores. La idea es construir una nueva planta nuclear con cuatro de estos módulos en lo que iba a ser Atucha 3” (Cánepa, 2025).

Paralelamente, la posible privatización de NASA como parte del mencionado plan busca lograr los cambios suficientes para soportar el consumo de energía de la inteligencia

artificial, y la instalación de cuatro reactores SMR que sumarían un total de 1.200 megavatios nuevos en el complejo de Atucha, reemplazando así la construcción de Atucha III. Asimismo, para el año 2030, Argentina busca posicionarse como exportador de uranio a EE. UU. (Spaltro, 2025).

Conclusiones

El orden internacional se está reconfigurando, pues EE. UU. y China se confrontan a una búsqueda de opciones para lidiar con un nuevo orden multipolar, caracterizado por mecanismos multilaterales y regionales de incentivos, o seguir adelante con competiciones estratégicas ensombrecidas por el peligro de un conflicto militar de dimensión nuclear. Argentina se enfrenta al dilema de reconocer un acomodo geopolítico en tiempos de nuevos conflictos entre grandes potencias por recursos estratégicos, y de encontrar una estrategia que favorezca su crecimiento económico y desarrollo social a pesar de servir a los intereses económico-comerciales de esas potencias.

En este contexto, el presente análisis revela la existencia de grupos de poder con capacidad de generación de energía nuclear a nivel mundial, lo cual brinda pistas sobre las dinámicas de este sector, pues hay países que compiten por el acceso a las nuevas tecnologías en el marco de la transición energética y otros que están muy lejos de poder entrar en juego. Ante ello, se revelan diferentes roles y estrategias de los países, pues China, EE. UU. y Argentina son “pro-nucleares”, es decir, planean ampliar su capacidad de generar energía nuclear y ganar la carrera tecnológica para desarrollar la nueva generación de SMR aptos para el mercado global. Pero, mientras que Argentina se encuentra en el grupo “pro-nucleares – bajo poder”, con menos de diez reactores en operación y con baja capacidad de generar energía nuclear, China y EE. UU. se posicionan como “pro-nucleares – alto poder”, y se encuentran dentro del grupo de países con mayor demanda de uranio enriquecido.

En segundo lugar, el estudio identifica dos etapas en la presión ejercida por EE. UU. para frenar la cooperación nuclear entre Argentina y China. Entre enero y junio de 2023, esa presión fue intensa, reflejada en un rol de “amigo tóxico”. Sin embargo, entre julio y diciembre, adoptó un perfil más moderado. Asimismo, se destaca un cambio en los métodos de presión respecto de 2022. Mientras en ese año se recurrió también a estrategias como el encuadre engañoso y la diplomacia pública mediada, en 2023 predominó el hostigamiento diplomático. Paralelamente, no se detectó el uso de nuevas sanciones económicas o financieras.

En función de lo expuesto, se identifica una oportunidad prometedora para Argentina, para posicionarse como proveedor de los SMR a escala regional y global, de modo de fortalecer la transición energética nacional hacia energías limpias y renovables y “correrse” de la revolución pasiva. No obstante, también existe la posibilidad de consagrarse como proveedor de uranio natural de EE. UU., replicando su rol periférico como fuente de materias primas y exportaciones con bajo valor agregado, como sucede con otros sectores de la estructura productiva argentina.

Referencias bibliográficas

- Actis, E. y Malacalza, B. (2021). Diez máximas de la política exterior argentina para el siglo XXI. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, 1(1), 182-196. <http://hdl.handle.net/11336/207509>
- Argentina (30 de mayo de 2023). *La ARN participó de la 21° reunión plenaria del Comité Técnico 85 de la ISO sobre tecnología de reactores nucleares*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-arn-participo-de-la-21deg-reunion-plenaria-del-comite-tecnico-85-de-la-iso-sobre>
- Barberón, A. y Colombo, S. S. (2024). Políticas de transición energética en la República Popular China y Estados Unidos: cambio tecnológico y geopolítico. *Realidad Económica*, 54(368), 9-42. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/322>
- Bassi, P. (10 de junio de 2022). Más detalles de la curiosa visita diplomática norteamericana. *Al Margen - Periodismo Colectivo*. <https://almargen.org.ar/2022/06/10/mas-detalles-de-la-curiosa-visita-diplomatica-norteamericana/>
- Bertinat, P. y Chemes, J. (2022). Transición energética y disputa de sentidos. En A. Nápoli y P. Marchegiani (Comps.), *Informe Ambiental 2022. Abordar una transición socioecológica integral: el desafío de nuestro tiempo* (pp. 131-140). Fundación Ambiente y Recursos Naturales - FARN.
- Bieler, A. & Morton, A. D. (2004). A critical theory route to hegemony, world order and historical change: neo-Gramscian perspectives in International Relations. *Capital & Class*, 28(1), 85-113. <https://doi.org/10.1177/030981680408200106>
- Blinder, D. y Seoane, M. V. (2023). Presiones estadounidenses a la cooperación tecnológica con China: el caso del sector nuclear de Argentina. *Relaciones Internacionales*, (53), 91-110. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2023.53.005>
- Boustany, C. & Friedberg, A. (2019). *Partial Disengagement: A New U. S. Strategy for Economic Competition with China*. *The National Bureau of Asian Research*. https://www.nbr.org/wp-content/uploads/pdfs/publications/sr82_china-task-force-report-final.pdf
- Brand, U. & Wissen, M. (2017). The imperial mode of living. In C. L. Spash (Ed.), *Routledge handbook of ecological economics* (pp. 152-161). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315679747>
- Cánepa, J. (8 de marzo de 2025). Demian Reidel: "El Plan Nuclear Argentino puede cambiar el país para siempre". *Infobae*. <https://www.infobae.com/def/2025/03/08/demian-reidel-el-plan-nuclear-argentino-puede-cambiar-el-pais-para-siempre/>
- Comisión Nacional de Energía Atómica - CNEA. (s.f.). *Tecnología nacional de vanguardia para la salud, la ciencia y la industria*. Ministerio de Economía. https://www.argentina.gob.ar/cnea/ra10?utm_source=Cenital&utm_campaign=d49071b925-LDI_13&utm_medium=email&utm_term=0_a38084492c-d49071b925-434836514
- Dempsey, H. & Stognei, A. (2023, 8 de agosto). Kazakhstan Seeks to Cut Reliance on Russia for Uranium Exports. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/b8b34ec4-20ca-4c00-937b-fc620ae7503e>

- Deza, N. (31 de enero de 2022). El gobierno firma el contrato para la construcción de la cuarta central nuclear financiada por China. *Econo Journal*. <https://econojournal.com.ar/2022/01/el-gobierno-firma-el-contrato-para-la-construccion-de-la-cuarta-central-nuclear-financiada-por-china/>
- Diamante, S. (22 de abril de 2022). China para construir la cuarta central nuclear en la Argentina. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/estados-unidos-advierte-sobre-la-calidad-y-la-seguridad-de-china-para-construir-la-cuarta-central-nid11042022/>
- Diario de Cuyo (16 de mayo de 2023). Argentina, laboratorio de ensayos para la industria nuclear China. *Diario de Cuyo*. <https://www.diariodecuyo.com.ar/columnasdeopinion/Argentina-laboratorio-de-ensayos-para-la-industria-nuclear-China-20230516-0082.html>
- El Economista (15 de abril de 2023). No les pedimos a los países que elijan entre nosotros y China, aunque tenemos productos superiores para ofrecer. *El Economista*. <https://eleconomista.com.ar/politica/no-les-pedimos-paises-elijan-nosotros-china-aunque-tenemos-productos-superiores-ofrecer-n61478>
- Escenario Mundial (15 de septiembre de 2023). Argentina exporta a China componentes de centrales nucleares. *Escenario Mundial*. <https://www.escenariomundial.com/2023/09/15/argentina-exporta-a-china-componentes-de-centrales-nucleares/>
- Fagaburu, D. y Rampinini, A. (2019). China y América del Sur. Dilemas de la cooperación Sur-Sur al desarrollo. En D. Míguez, F. Porta y F. Britto (Comps.), *El subdesarrollo en disputa: Indagaciones sobre la Argentina y América Latina* (pp. 137-158). UNQ-UMET.
- Freifeld, K. (23 de noviembre de 2020). EXCLUSIVA-EEUU incluye 89 empresas chinas en lista provisional de compañías con vínculos militares. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/idUSKBN2830ON/>
- Gill, S. (2003). *Power and Resistance in the New World Order*. Palgrave Macmillan.
- Glezer, L. (21 de marzo de 2023). La versión que Cafiero bochó la central nuclear de China elevó al máximo la tensión con Massa. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/galeria/interna-nuclear-china/>
- Glezer, L. (4 de abril de 2024). Milei cede a la presión de la generala Richardson y frena la construcción del reactor Carem. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/energia/milei-desmantela-la-politica-nuclear-y-cancela-el-proyecto-de-atucha-iii-con-financimiento-chino/>
- Hirst, M. y Malacalza, B. (2020). ¿Podrá reinventarse el multilateralismo?: el orden internacional y el coronavirus. *Nueva Sociedad*, (287), 35-48. <https://nuso.org/articulo/podra-reinventarse-el-multilateralismo/>
- Hirst, M., Russell, R., Sanjuan, A. M. y Tokatlian, J. G. (2024). América Latina y el Sur Global en tiempos sin hegemonías. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (136), 133-156. <https://www.cidob.org/publicaciones/america-latina-y-el-sur-global-en-tiempos-sin-hegemonias>
- Infobae (24 de junio de 2020). Estados Unidos publicó una lista de empresas chinas que tienen vínculos con las fuerzas armadas del régimen de Beijing: incluye a Huawei. *Infobae*.

- <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/06/24/estados-unidos-publico-una-lista-de-empresas-chinas-que-tienen-vinculos-con-las-fuerzas-armadas-del-regimen-de-beijing-incluye-a-huawei/>
- Infobae (5 de mayo de 2023). Estados Unidos expresó su preocupación por el avance de China en la Argentina y en la región. *Infoabe*. <https://www.infobae.com/politica/2023/05/05/eeuu-expreso-su-preocupacion-por-el-avance-de-china-en-la-argentina-y-en-la-region/>
- International Atomic Energy Agency - IAEA (2023). *Advances in Small Modular Reactor Technology Developments 2022*. IAEA. https://aris.iaea.org/Publications/SMR-Book_2022.pdf
- Juste, S. M. (2021). La gestión transnacional subestatal de proyectos energéticos en Argentina respecto a actores chinos. *Foro Internacional*, 61(4), 1003-1035. <https://doi.org/10.24201/fi.v61i4.2679>
- Kazatomprom (25 de enero de 2024). 4Q24 Operations, Trading and JV Inkai Production Update. https://www.kazatomprom.kz/en/media/view/4q24_operations_trading_and_jv_inkai_production_update
- Keohane, R. O. & Nye, J. S. (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Little Brown.
- Malacalza, B. (2020). Cooperación China-Argentina en la Cuarta Revolución Industrial: procesos, nudos críticos y horizontes. En *América Latina y Asia: entre la revolución digital y la globalización cuestionada* (pp. 67-93). Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Malacalza, B. y Fagaburu, D. (2022). ¿Empatía o cálculo? Un análisis crítico de la geopolítica de las vacunas en América Latina. *Foro Internacional*, 62(1), 5-45. <https://doi.org/10.24201/fi.v62i1.2866>
- Maza, A. (13 de diciembre de 2024). Plan Nuclear: Milei planea reactivar un proyecto de más de USD 8.000 millones que preveía financiamiento de China. *Infobae*. <https://www.infobae.com/economia/2024/12/13/plan-nuclear-milei-planea-reactivar-un-proyecto-de-mas-de-usd-8000-millones-que-preveia-financiamiento-de-china/>
- Ministerio de Economía (4 de mayo de 2023). *Argentina fue anfitriona del comité internacional que dicta las normas ISO para reactores nucleares*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-fue-anfitriona-del-comite-internacional-que-dicta-las-normas-iso-para-reactores>
- Ministerio de Economía (26 de abril de 2023). *Argentina deja de pagar importaciones en dólares y pasa a yuanes*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-deja-de-pagar-importaciones-en-dolares-y-pasa-yuanes>
- Möhle, E. (22 de febrero de 2022). Todo lo que siempre quisiste saber sobre la energía nuclear. *Cenital*. <https://cenital.com/todo-lo-que-siempre-quisiste-saber-sobre-la-energia-nuclear/>
- Morton, A. D. (2007). *Unravelling Gramsci: Hegemony and Passive Revolution in the Global Economy*. Pluto Press.
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The means to success in world politics*. Public Affairs.

- Nye, J. (2011). *The Future of Power*. Public Affairs.
- Nye, J. (2020). The Rise of China. In L. Bitounis & J. Price (Eds.), *The struggle for power: U.S.-China relations in the 21st century* (pp. 133-140). The Aspen Institute.
- Nye, J. (2023). The Rise of China's Soft Power. In *Soft Power and Great-Power Competition: Shifting Sands in the Balance of Power Between the United States and China* (pp. 97-99). Springer Nature Singapore.
- OECD Nuclear Energy Agency (2023). *Small Modular Reactors: Challenges and Opportunities*. https://www.oecd-neo.org/jcms/pl_61566
- Oficina de Control de Activos Extranjeros - OFAC (11 de julio de 2024). <https://sanctionssearch.ofac.treas.gov/Details.aspx?id=30937>
- Okano-Heijmans, M. (2011). Conceptualizing Economic Diplomacy: The crossroads of international relations, economics, IPE and diplomatic studies. *The Hague Journal of Diplomacy*, 6(1-2), 7-36. <http://dx.doi.org/10.1163/187119111X566742>
- Oviedo, E. D. (2017). Alternancia política y capitales chinos en Argentina. En *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de caso* (pp. 12-35). UNR Editora.
- Oviedo, E. D. (2018). Las relaciones argentino-chinas a dos años de la alternancia política. *Voces en el Fénix*, 8(67), 94-101. <http://hdl.handle.net/11336/99609>
- Panorama Minero (2025). *Compendio de Proyectos Mineros en Argentina 2025*. <https://www.panorama-minero.com/es/magazine/compendio-de-proyectos-mineros-en-argentina-2025>
- Penelli, S. (25 de abril de 2023). Embajador argentino en Beijing pidió a China que financie los u\$s8.300 millones para Atucha III. *Ámbito Financiero*. <https://www.ambito.com/energia/embajador-argentino-beijing-pidio-china-que-financie-los-us8300-millones-atucha-iii-n5706925>
- Peters, M. A. (2023). The Emerging Multipolar World Order: A Preliminary Analysis. *Educational Philosophy and Theory*, 55(14), 1653-1663. <https://doi.org/10.1080/00131857.2022.2151896>
- Power Reactor Information System - International Atomic Energy Agency (PRIS - IAEA) (2024). *Nuclear Power Reactors in the World*, Reference Data Series No. 2, IAEA. <https://www.iaea.org/publications/15748/nuclear-power-reactors-in-the-world>
- Rampinini, A. y Fagaburu, D. (2018). El rol de la Cooperación Sur-Sur china hacia América Latina y el Caribe dentro de la nueva geopolítica mundial. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, (43), 153-161. <https://revistas.ucm.es/index.php/REDC/article/view/85893>
- Restivo, N. (25 de julio de 2023). Argentina hace pie en el centro de China. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/570857-argentina-hace-pie-en-el-centro-de-china>
- Rosales, O. (2022). El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del "desacoplamiento estratégico". *El Trimestre Económico*, 89(354), 491-532. <https://doi.org/10.20430/ete.v89i354.1491>
- Rudolf, P. (2021). US Geopolitics and Nuclear Deterrence in the Era of Great Power

- Competitions. *Political Science Quarterly*, 136(1), 129-153. <https://www.psqonline.org/article.cfm?IDArticle=20099>
- Sanchez Piccat, A. (7 de enero de 2025). Atucha III y el futuro nuclear argentino. *Escenario Mundial*. <https://www.escenariomundial.com/2025/01/07/atucha-iii-y-el-futuro-nuclear-argentino/>
- Serbín, A. (2019). *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*. Icaria Editorial - Ediciones CRIES.
- Slipak, A. M. y Ghiotto, L. M. (2019). América Latina en la Nueva Ruta de la Seda: el rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter)hegemónica. *Cuadernos del CEL*, 4(7), 26-55. <http://hdl.handle.net/11336/125605>
- Sly, M. J. H. (2019). La política científica y tecnológica de China y la cooperación sino-argentina. *Ciencia, Tecnología y Política*, 2(3), 29-29. <https://doi.org/10.24215/26183188e029>
- Spaltro, S. (23 de abril de 2025). El plan nuclear de Milei: las 3 fases que diseñó el nuevo presidente de la empresa pública que quieren privatizar. *Clarín*. https://www.clarin.com/economia/plan-nuclear-milei-3-fases-diseno-nuevo-presidente-empresa-publica-privatizar_0_kmoul11WrU.html
- Statista (11 de octubre de 2022). ¿Qué países poseen el mayor arsenal nuclear? <https://es.statista.com/grafico/13105/cantidad-de-ojivas-nucleares-en-el-mundo-por-pais/>
- Thomas, S. (2017). China's Nuclear Export Drive: Trojan Horse or Marshall Plan? *Energy Policy*, (101), 683-691. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2016.09.038>
- Tirone, J. (19 de septiembre de 2022). Un acuerdo nuclear con China quedó en suspenso por el combustible argentino. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/bloomberg/bc-acuerdo-nuclear-con-china-en-suspenso-por-combustible-argentino.phtml>
- Tokatlian, J. G. (13 de junio de 2021). Equidistancia y para-diplomacia. *Clarín*. https://www.clarin.com/opinion/equidistancia-diplomacia_0_Zjly6EHYM.html?srsId=AfmBOoqfd3Y-vLObLfx46JbyVhp1W8a3Q9xMp9PnfAXX22eaqxZdCW5B
- UN Comtrade DataBase. *Flujos de comercio 2023*. <https://comtradeplus.un.org/TradeFlow>
- Voz de América (12 de junio de 2023). China amplía arsenal nuclear a medida que aumentan tensiones globales: estudio. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/china-amplia-arsenal-nuclear-a-medida-que-aumentan-tensiones-globales-estudio/7133130.html>
- Wei, L. (2019). Towards Economic Decoupling? Mapping Chinese Discourse on the China-US Trade War. *The Chinese Journal of International Politics*, 12(4), 519-556. <https://doi.org/10.1093/cjip/poz017>
- World Nuclear Association (2023). *Supply of Uranium*. <https://www.world-nuclear.org/information-library/nuclear-fuel-cycle/uranium-resources/supply-of-uranium.aspx>
- World Nuclear Association (2024). *Small Nuclear Power Reactors*. <https://world-nuclear.org/information-library/current-and-future-generation/small-nuclear-power-reactors.aspx>

Fecha de recepción: 31 de marzo de 2025.

Fecha de aceptación: 16 de mayo de 2025.